

NUESTRO RÍO DEL OLVIDO (Y II)

El historiador Claudio Sánchez-Albornoz, en sus *Estudios Polémicos* escribió que “...*Táriq y Rodrigo lucharon en el Wadi Lakka, o lo que es igual, en el Guadalete...*”. Para ello enumera a los historiadores y cronistas árabes en los que basa su afirmación (al-Waqidi, Ibn Habib, Ahmad al-Razi, Ibn al-Qutiya, Ibn Hayyan, Ibn al-Ator, Ibn al-Abbar, Ibn Idari, al-Nuwayri, Ibn al-Jaatib, al-Himyari y al-Maqqari).

Parece evidente que la llamada “Batalla de Guadalete”, ocurrió en un lugar llamado **Wadi Lakka**. Y el propio Sánchez-Albornoz afirmaba: “...*es anticientífico rechazar su testimonio sin alegar una sólida razón...*”.

La frase de Sánchez-Albornoz se inscribía en una polémica histórica en la que algunos autores (Vallvé entre otros) defendían que dicha batalla no había tenido lugar en esta parte de la península, sino en otro lugar (en Murcia, Sangonera).

No obstante, un de las claves está, en mi opinión, en si el Wadi Lacca y el Guadalete son, o no, un mismo río: el escenario principal de la batalla que selló el destino de la Hispania visigoda. Personalmente opino que no, que se trata de dos ríos diferentes y de dos nombres distintos y trataré de demostrarlo, lo más “científicamente” posible.

Emil Hübner, epigrafista y arqueólogo, autor del *Corpus Inscriptionum Latinarum*, escribió en 1900 una misiva a la Real Academia de la Historia en la cual ponía en duda que se tratara de un mismo río: “...*Lacca... conservado en el del río Guadi Lacca o Guadalaque de los Árabes, el célebre Guadalete. Propongo esta confrontación con toda reserva, no pudiendo juzgar ni sobre la autenticidad de la forma árabe, ni sobre la posibilidad de su transformación en el nombre actual... Berlín, marzo de 1900*”.

José Antonio Conde, conservador de la Biblioteca Real, fue un consumado arabista que realizó numerosas traducciones de antiguos manuscritos. En 1799, compiló una serie de crónicas del geógrafo del siglo XII al-Idrisi, en un libro que tituló *Dikru al-Ándalus, Descripción de España de Xerif Aledris, conocido por el Nubiense*. Este geógrafo e historiador musulmán, nacido en el año 1100 d.C., en Ceuta, hizo una compilación de otras crónicas, sin duda muy anteriores. Pero su mayor aportación fue un inmenso mapamundi, único en su época, compuesto de 70 mapas, la *Tabula Rogeriana*, probablemente inspirado en la obra de Ptolomeo. La crónica del al-Idrisi recoge el testimonio de otro autor, Alketib, o Ben Alketib, o Ben Alcutia. Este gramático, de la corte de Abderramán III (912 d.C.), escribe: “...*salió contra las hueste musulmanas, y peleó con ellas Edhrik, rey de Arrum, y fue con él el combate sobre NAHR-LED de los términos de XERIS, y fue muerto en ella, y se consiguió la conquista del Ándalus...*”.

Edhrik es, desde luego, Rodrigo; *Arrum* significa Grecia (genéricamente, todo lo occidental); *Xeris* es Jerez y el término *Nahr* significa río. Por tanto, tenemos una crónica árabe que habla del río LED. Parece obvio, como vimos la semana pasada, que el hidrónimo Led está relacionado con la raíz griega de la palabra *Lethe* (Olvido), y por tanto, se refiere al nombre antiguo propio de dicho río. Pero no es la única crónica en que aparece dicho nombre.

La *Crónica de Ahmad ibn Muhammad al-Razi*, hacia el año 950 d.C., más conocida como la *Crónica del Moro Rasis*, es la segunda fuente escrita que apoya la preexistencia en la zona de un río con el nombre de Guadalete. Esta crónica, cuyo original se ha perdido, es citada por el arzobispo Rodrigo Jiménez de Rada. Conservamos de ella una traducción castellana de principios del siglo XV. Dice lo

siguiente: “...*et el término de Xerez Sadunia...et dende nace un rrio que llaman Let...*”.

Del relato de Rasis se hace eco también el padre Martín de Roa, quien en su libro *Santos Honorio, Eutichio, Estevan, Patronos de Xerez de la Frontera. Nombre, Sitio, Antigüedad de la Ciudad...año 1617* escribe: “...*e nace un río que llaman Lec...*”. Y añade en una nota al margen “...*El Códice de Toledo dize Let, que es Lete, o Guadalete...*”.

El *Códice de Toledo* también es conocido como la *Historia Gótica* y el *Cronicón Toledano*. Su verdadero nombre es *De rebus Hispaniae* y es obra del arzobispo de Toledo Rodrigo Jiménez de Rada, en el siglo XIII, hacia 1243. Y dice lo siguiente: “...*Vino (el rey Rodrigo) con su ejercito para resistir a los moros y llegó al río Guadalete, que está cerca de Asidona, la cual ahora se llama Jerez...*”.

El padre Enrique Flórez en su *España Sagrada*, escribe el nombre del río como “*Les*”. Y no sólo eso; además Martín de Roa añade lo siguiente: “...*En la Universidad, i la Santa Iglesia de Toledo, ai otros dos Codices antiguos, q cótienen lo mismo, i en otro de la dicha Iglesia, no bien copiado a lo que parece, dize desta manera...e del nace un rio que llaman Ler...*”.

Así pues, en todos estos testimonios (los aquí presentados y los aludidos en esos mismos documentos) aparece escrito o bien “Guadalete”, o bien un nombre semejante al griego “Lethe” (según el caso, Let, Les, Lec, o Ler

Entonces ¿por qué se perdió el nombre original del río tras la conquista árabe? Como vimos arriba, el historiador Sánchez-Albornoz afirmaba que la “batalla del Guadalete”, ocurrió en “**Wadilacca**”, o lo que es lo mismo en “**El Río del Lago**” o el **río de la ciudad de Lacca**, hoy Los Llanos de Caulina, zona situada a unos cinco kilómetros del centro del actual Jerez de la Frontera. **Una posible explicación es que los árabes asociaran el nombre del teatro principal de la batalla (Wadilacca) al nombre del río principal de la zona (Guadalete) por razones de proximidad geográfica**, ya que el Salado de Caulina desemboca en el Guadalete. De esta manera en las crónicas posteriores sólo aparece el nombre del río Lakk como el río más importante de la zona, por ejemplo la *Crónica de Ibn Saíd*.

La prueba es que, cuando el Guadalete recuperó el nombre, siguió existiendo en la zona un río con el nombre de Wadilacca, el Badalac. A este respecto, en el artículo publicado en esta misma sección el pasado 6 de octubre, “*De Lacca a los Badalejos. Las claves de un enigma*”, aportábamos un interesante mapa del año 1754, del historiador Bartolomé Gutiérrez, con la localización del río Badalac. Igualmente esclarecedor es lo que escribe Sebastián de Covarrubias en su *Tesoro de la Lengua Castellana*, del año 1673, refiriéndose al Guadalete: “...*Abraham Ortelio dize afsi. Est in Betica fluviolus, hodie Guadalete, dictus a Mauris Badalac...*”; esto es, el geógrafo y cartógrafo flamenco Abraham Ortelius, conocido como el Ptolomeo del siglo XVI, en su famoso *Theatrum orbis terrarum* escribe: “...*Hay un río en la Bética (Andalucía), hoy Guadalete, llamado por los moros (Mauris) Badalac...*”.

Alberto Manuel Cuadrado Román